Un mosaico africano

¡transforma lo que piensas y lo que sientes sobre África!

dossier completo

¡imagina África!

plataforma 2015 y más

CIMAS

aecid
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

un mosaico africano

¡transforma lo que sientes y lo que piensas sobre África!

¡imagina África!

plataforma 2015 y más

CIMAS

aecid
Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Un mosaico africano

Autoría de la investigación:
Elena Ayza Aschmann
Estefanía Fernández Barrios
Marta Fernández Martínez
Javier Giménez Sánchez
María Eugenia Gutiérrez Jiménez
Loli Hernández Hernández
Rocío López González
Rosa Moreno Álvarez
Irene Reguera Burgos
Tomás Rodríguez-Villasante Prieto
Moisés Rubio Rosendo
Inma Sánchez Murillo
Estrella Sendra Fernández
Gádor Sevilla Sánchez
Papa Simel
Beatriz Suárez Relinque
Pedro Varo Chamizo

Algunos derechos reservados:

En cualquier explotación de la obra usted deberá reconocer la autoría.
La explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.
No se permite la generación de obras derivadas.

Plataforma 2015 y más
C/Príncipe, 10 2º Ext. Dcha. 28012 - Madrid
estudios@2015ymas.org
Tfno: 91 402.92.86

Observatorio Internacional CIMAS
C/ Hermanos García Noblejas 41, bis. 28037 Madrid
secretaria@redcimas.org
Tfno: 91 367.94.45

Textos: Moisés Rubio Rosendo
Coordinación de la investigación: Mª Dolores Hernández Hernández, Tomás Rodríguez-Viillasante Prieto y Moisés Rubio Rosendo

Documento optimizado para su impresión a doble cara.

Diseño y maquetación: info@manojocreaciones.com

Ejemplar gratuito. Prohibida su venta. Sevilla, diciembre de 2012.

Está publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), con cargo al Convenio, 10-CO1-117, “Investigación aplicada, comunicación social y participación ciudadana para el Desarrollo Humano, mediante la promoción de la coherencia de políticas públicas basadas en los Derechos Humanos, en la equidad de género, en el respeto al medio ambiente y en el comercio responsable”. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de sus autores y/o autoras y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Índice

Presentación, 7

El proyecto, 11

Razones, 13

Objetivos, 13

Metodología y desarrollo, 14

Identificación de informantes clave en Sevilla.

Estrategias de recogida de información.

Trabajo de campo.

La otra visión del continente.

Análisis de resultados.

Jornadas y encuentros.

Análisis de imágenes.

Lecturas posibles.

Plan de Comunicación.

Evaluación, 20

Conclusiones, 21

Lo que imaginamos sobre África, 23

La construcción del imaginario.

El imaginario dominante.

Del desconocimiento al miedo y la perversión.

Del continente a las regiones, 25

Rescatar la imagen del continente africano, 26

Problemas y dificultades que afronta África, 27

África y el mundo occidental, 28

Horizontes de futuro, 29

Transformar el imaginario, 30

Epílogo: África, la esperanza olvidada de la modernidad, 31

Las razones del África imaginada, 33

El África confiscada, 34

Recrear el imaginario, 36

Los medios de comunicación de masas.

El catolicismo.

Las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD).

La esperanza olvidada, 39

La donación y el intercambio.

La aeconomía neoclánica o sociedad vernácula.

La esperanza.

A modo de conclusiones, 42

Dossier fotográfico, 43

Bibliografía, 47

Anexos, 51

Anexo 1: Guión empleado para las entrevistas, 53

Anexo 2: Cuestionario empleado para las encuestas, 55

Anexo 3: Cuestionario empleado mediante el método Delphi, 57

Presentación

Trabajar por otro mundo más justo conlleva replantear las formas en las que están establecidas las relaciones entre las personas y los colectivos de diferentes regiones del mundo, ya que sólo así podrán construirse unas condiciones que aseguren el ejercicio de la igualdad de derechos y una participación real en la configuración de esta sociedad global.

Entre las múltiples iniciativas que debemos impulsar para lograrlo, es importante incidir sobre aquellos elementos que refuerzan la idea de los "otros", acentuando la división entre mundos y culturas y mermando la oportunidad de enriquecernos de la fuerza y la potencialidad que supone habitar en "un mundo lleno de mundos", donde son múltiples las propuestas sobre economía, relaciones sociales, participación o la forma de ser mujer.

Más aún, en el actual contexto de crisis global, emerge con más fuerza la necesidad de crear redes entre las diferentes regiones del mundo que permitan el intercambio de propuestas y alternativas que avancen otro modelo sociocultural. Oportunidad que se hace aún más cercana cuando aprovechamos la presencia de esos otros mundos que son nuestros vecinos y vecinas en barrios y ciudades.

Quizás la región más afectada por estas visiones que impiden una relación de intercambio en equidad sea África, el continente sin "historia conocida" del que poco sabemos sobre sus ideas, vivencias y propuestas desde la antigüedad hasta nuestros días; el continente al que múltiples mensajes reducen a un lugar estático (que no ha sufrido ninguna transformación durante siglos) y lleno de pobreza e incapacidad para afrontar ningún futuro por si mismo.

Esa falta de información y el objetivo de crear redes de intercambio por otro mundo posible, es la que lleva a la Plataforma 2015 y más a plantear la experiencia que ha supuesto el proyecto Imagina África! Y es que las organizaciones de la plataforma, convencidas de la necesidad de transformar la realidad trabajando desde nuestras sociedades, hacen una apuesta por acciones que permitan incrementar el conocimiento sobre la situación global, la visibilización de las injusticias y el intercambio de experiencias de acción colectiva.

Imagina África! rastrea las fuentes que están generando esa construcción simplista y negativa de África con intención de revertirlas con más eficacia. Pero más allá, el proyecto se enmarca en las metas de la Plataforma 2015 y más, buscando impulsar un proyecto que traspase la reflexión teórica y se convierta en un ejercicio directo de reflexión ciudadana sobre los estereotipos, al tiempo que un intercambio entre las personas protagonistas de la situación; esto es, vecinos y vecinas que construyan otra forma de entender el mundo, generen nueves redes y pongan en práctica nuevas formas de relaciones.

Beatriz Suárez Relinque
Plataforma 2015 y Más

El proyecto

Razones.

Quienes de una u otra manera nos interesamos por el mosaico de realidades que es el continente africano tenemos el convencimiento de que ésta es la zona del planeta con mayor carga de estereotipos: las políticas públicas, los medios de comunicación e incluso muchas organizaciones no gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) crean y mantienen un imaginario primordialmente negativo, compuesto por una multitud de prejuicios de carácter étnico, regional, religioso o económico, que da lugar a actitudes paternalistas o de desconfianza y miedo. Imaginario que, a su vez, dificulta la posibilidad de implementar políticas o programas que incidan sobre la necesidad de una convivencia basada en la igualdad y el respeto a la diversidad o incluso en la implementación de políticas de cooperación que respeten los procesos sociales y culturales propios del continente africano.

En este contexto, en 2011 surgió en Sevilla el proyecto "Imagina África!" como un trabajo colaborativo entre la *Plataforma 2015 y más* y el *Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS)*, cuya intención era incidir fundamentalmente en aquellos agentes sociales creadores de opinión pública sobre los que se sostiene mayoritariamente el imaginario en torno a África: los medios de comunicación, las políticas públicas de las distintas administraciones, la imagen artística en sus diversas manifestaciones (cine, literatura, pintura, etc...), la educación (especialmente a través de los libros de texto) y los materiales de las propias ONGD.

Objetivos.

Para ello, en primer lugar se hacía necesario comprobar los "términos" más significativos de ese imaginario, de manera que a partir de la información obtenida se pudiera desarrollar una estrategia comunicativa que incitara el interés por reconocer las múltiples realidades del continente con una nueva mirada *limpia* de prejuicios.

El objetivo general del proyecto era *contribuir a eliminar los estereotipos de África más extendidos en Sevilla a través de una estrategia de comunicación*, mientras que los objetivos operativos que se plantearon fueron cuatro:

1. Realizar un diagnóstico participativo que permita identificar los estereotipos más anclados o extendidos en el imaginario.

2. Construir un plan de comunicación que favorezca el cambio de imagen sobre África y sus gentes.

3. Promover el trabajo en red a partir de un grupo motor, como base de una posible red de migrantes y de asociaciones de apoyo con África.

4. Capacitar a las personas participantes del grupo motor en el desarrollo colaborativo de campañas de comunicación aplicadas a las necesidades de sus organizaciones, haciendo hincapié en la formación en técnicas de investigación y herramientas de edición de imagen y sonido.

Metodología y desarrollo.

Dado el carácter participativo de *Imagima África!*, para su desarrollo se conformó un grupo motor[1] a partir del interés compartido por trabajar los objetivos del proyecto. Interés común que garantizara la sostenibilidad y riqueza del grupo. Así, se llevaron a cabo varias presentaciones en diferentes espacios de la ciudad de Sevilla con idea de lograr reunir un grupo de personas con diferentes experiencias y conocimientos, de orígenes español y de alguna región del continente africano al menos.

Durante el desarrollo del proyecto, el grupo ha mantenido un núcleo permanente de seis personas además de otras diez o doce que han participado en algunas de las etapas del trabajo realizado. Más allá del desarrollo de *Imagina África!*, otras motivaciones para pertenecer al grupo motor fueron el aprendizaje de estrategias y herramientas de investigación participativa y de planes de comunicación, así como la elaboración de materiales audiovisuales.

1. Identificación de informantes clave en Sevilla.

El primero de los trabajos que realizó el grupo motor fue la elaboración de un sociograma, que se presenta a continuación, en el que se recogieron las personas, grupos o entidades que podían representar los diferentes discursos que en torno al continente africano se podían encontrar en la ciudad.

El sociograma se dividió en tres filas y cuatro columnas: en las primeras se diferenciarían aquellas personas, grupos o entidades que pudieran tener discursos más o menos influyentes -influencia comunicativa, capacidad de generar discursos propios y quienes, en principio, asumían discursos de los grupos anteriores-; en las columnas la diferenciación se estableció entre quienes podían apostar por modelos autogestionados de desarrollo en el continente, quienes podían mantener una relación de carácter paternalista con el continente, quienes podían mostrarse indiferentes ante la realidad del continente y quienes podían tener algún tipo de interés, económico fundamentalmente, en que se mantenga la actual relación de subordinación del continente:

SOCIOGRAMA				
	Desarrollo autogestionado	Desarrollo "tutorizado"	Les es indiferente	Interés de continuidad
Influencia comunicativa				
Discursos propios				
Asumen discursos				

[1] El grupo motor es un equipo mixto de personas de diferentes perfiles que se reúnen periódicamente para trabajar de forma continuada en algún tema específico. Es conveniente que el grupo motor esté formado, mejor que por personas *representativas*, por otras poco conocidas. Este conjunto de personas son a la vez fuente de información (recaban datos acerca de su entorno y sobre las redes de relaciones existentes) y núcleo del proceso, participando activamente -según su interés, disponibilidad, actitudes, capacidades y formación- en las diferentes etapas del proceso.

Durante varias semanas el grupo motor trabajó con una dinámica de reflexión en pequeños grupos y puesta en común en plenario. En él se fueron recogiendo nombres de personas vinculadas a las dos universidades públicas de la provincia, ONGD de la ciudad, empresas, medios de comunicación, entidades públicas, secciones y movimientos religiosos, instituciones educativas, asociaciones vecinales y barriadas en las que sería interesante recoger información a pie de calle, por su singular relación con la inmigración africana.

2. Estrategias de recogida de información.

Teniendo en cuenta el dispar conjunto de informantes de quienes se había tomado nota, para la recogida de la información se hizo necesario conformar varios grupos, cada uno de los cuales aplicarían diferentes técnicas: entrevistas personales, de grupo, encuestas, análisis de libros de texto escolares y de medios de comunicación.

En este momento el objetivo era obtener la mayor información posible para el análisis de los discursos sobre África que se podían encontrar en la ciudad, aunque previamente al trabajo de campo se decidieron cinco ejes temáticos[2] y una batería de cuestiones básicas que debían centrar los contenidos de cada una de las herramientas utilizadas: cultura, situación socio-política, potencialidades, problemática, relación Norte-Sur.

3. Trabajo de campo.

Durante los meses siguientes los cinco grupos funcionaron de manera autónoma, poniendo en común el trabajo que estaban realizando a través de internet o puntualmente de manera presencial.

> Entrevistas personales. Se realizaron dos entrevistas estructuradas a miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y otras dos a personal técnico de organismos de cooperación, según el guión que se adjunta en el *anexo 1*.
>
> Aunque estaban previstas algunas entrevistas más, en la evaluación posterior del grupo se pusieron de manifiesto dos condicionantes que no se habían tenido en cuenta previamente: la dificultad que encontraban las personas con las que se contactó para dedicar parte de su tiempo a una colaboración de este tipo, la percepción preconcebida de que detrás de cualquier proyecto relacionado con África se esconde una campaña de captación de fondos y un cierto temor a no poder manejar unos conocimientos mínimos sobre el continente africano.
>
> Análisis de medios de comunicación. Para llevar a cabo este trabajo, el grupo encargado trabajó sobre cuatro cabeceras de tirada local y estatal: Público, El País, ABC de Sevilla y El Diario de Sevilla, en los periodos comprendidos entre enero y diciembre de 2011 y mayo y agosto de 2010, periodo este último en el que se celebró el mundial de Fútbol de Sudáfrica y que planteaba el interrogante de si se había contextualizado el evento adecuadamente en las realidades del continente o, al menos, de la región.

[2] Los ejes temáticos se tomaron de un trabajo similar a “Imagina África!” desarrollado en Las Palmas de Gran Canaria durante 2010 y con cuyo análisis se pretendía confluir (Navarro y Hernández, 2011).

Para llevar a cabo tal propósito comparativo se abordó un análisis de los discursos sobre África que promueven dichos medios a través del estudio del contenido de sus textos mediante la siguiente ficha de sistematización:

FICHA DE SISTEMATIZACIÓN DE NOTICIAS DE PRENSA	
Descripción de la información	
Cintillo	
Titular	
Antetítulo	
Subtítulo	
Entradilla	
Contexto de la información	
Medio	Edición impresa / edición digital
Fecha	
Nº de edición	
Sección	
Espacio	
¿En portada?	
Publicidad	Medir módulos que ocupa
Análisis del contenido	
Género	
¿Qué se destaca?	(En el titular, subtítulo y cuerpo de texto)
Antecedentes	
Juicios de valor	
¿Estereotipos?	
Encuadre	
Actores sociales	Pasivos/activos
Fuentes	
Imagen de la información	
¿Escenifica o representa?	
Qué/Quién	
Pie de foto	
Procedencia	Agencias / MDC
¿Reclamo o anclaje?	
Connotaciones	
Valoración personal	
Relevancia pública	
Intencionalidad	(Informativa, propagandística, interpretativa, denuncia)
Encuadre	

Análisis de textos escolares. Este grupo analizó seis manuales escolares de primaria y cinco de secundaria, en ediciones de entre 2008 y 2011, publicados por ocho editoriales diferentes y correspondientes a las asignaturas "Educación para la Ciudadanía", "Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural" y "Ciencias Sociales. Geografía e Historia".

Para el análisis comparativo de todos los manuales se elaboró una ficha de registro que permitía cierta flexibilidad entre los contenidos de las diferentes asignaturas y etapas educativas, sin que por ello se perdiera capacidad de sistematización de la información recogida:

REGISTRO DE ANÁLISIS DE CONTENIDO EN LIBROS DE TEXTO			
LIBRO			
IMÁGENES DE ÁFRICA			
Imágenes:	Eje temático	Descripción	Valoración
Imagen 1			
Imagen 2			
...			
TEXTOS SOBRE ÁFRICA			
Contenido	Eje temático	Descripción	Valoración
1			
2			
...			

Encuestas. Se hicieron cincuenta y ocho encuestas a hombres y mujeres en el Centro Histórico de Sevilla, el Barrio de San Jerónimo y la Barriada Polígono Sur. A su vez, se diferenciaron los tramos de edad comprendidos por los menores de 25 años, quienes tenían entre 25 y 45 y el de los mayores de esta última edad.

Una de las principales dificultades encontradas por los miembros de este grupo fue que los y las viandantes les confundían de manera inmediata con quienes trabajan a pie de calle captando fondos para algunas ONGD, provocando su rechazo.

En el *anexo 2* se recoge el cuestionario utilizado.

Entrevistas de grupo. Se llevaron a cabo tres entrevistas de grupo semiestructuradas en las que participaron veinticinco personas, todas ellas pertenecientes a diferentes colectivos de la ciudad: ONGD, grupos ecologistas, feministas, algunos colectivos profesionales, sindicales, etc. La participación en los grupos fue acogi-

da en todos los casos con expectación y la actitud en el desarrollo de todos los grupos fue entusiasta.

La dinámica utilizada proponía una lluvia de ideas inicial en la que cada participante comentaba lo que le sugerían los cinco ejes del proyecto, una reflexión posterior en pequeños grupos, un espacio de reflexión personal en torno a tales aportaciones y un último momento de conclusiones generales. Toda la información se recogía en una matriz de trabajo como la que se recoge más adelante y que fue la base del análisis elaborado por los miembros de este grupo:

MATRIZ DE ANÁLISIS GRUPAL				
	Lluvia de ideas inicial	Trabajo en grupo	Análisis personal	Conclusiones finales
Situación sociopolítica				
Problemas continente				
Potenciales continente				
Características culturales				
Relaciones Norte/Sur				

4. La otra visión del continente.

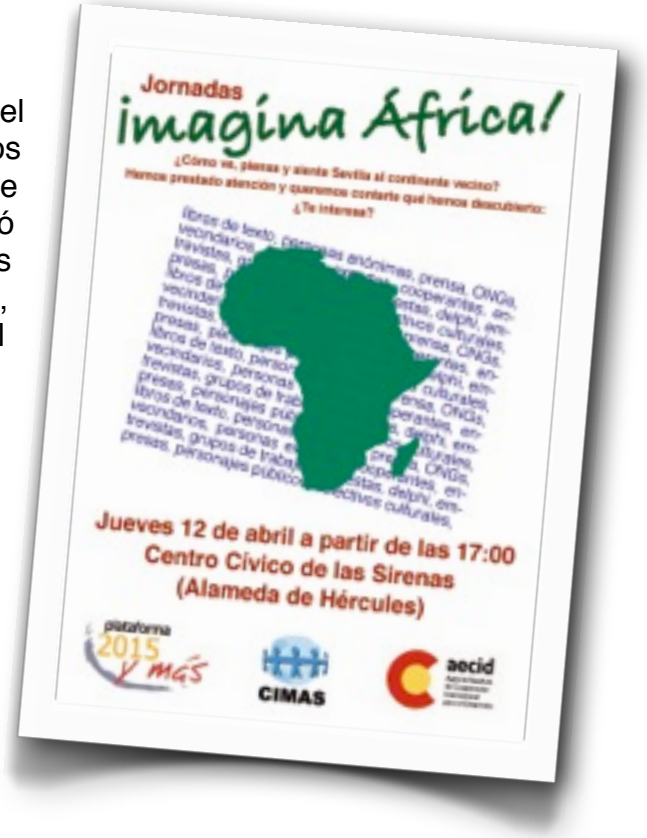
Para contrastar la visión que se pudiera encontrar durante el análisis de los discursos y disponer también de una imagen más realista de las realidades del continente, paralelamente al trabajo de campo se pusieron en marcha otras dos técnicas de análisis, esta vez con personas que vivieran o hubieran vivido en alguna región de África y/o que por su desarrollo profesional o académico tuvieran un conocimiento más cercano y profundo de las diferentes realidades del continente:

Al primer grupo -formado por seis personas que conocían Guinea Ecuatorial, Angola, Marruecos, Mauritania, Senegal, Níger, Argelia, Túnez, Camerún, Namibia, Sudáfrica, Botswana, Swazilandia, Zimbawe, Tanzania e Isla Reunión- se les propuso un cuestionario abierto en el que se podían expresar abiertamente respecto a cada uno de los ejes en los que se habían dividido los contenidos del proyecto.

Al segundo grupo, también formado por seis personas, se les propuso participar en un delphi de dos fases en el que, en un primer momento, se les pedía una propuesta de cuestiones claves que entendían que había que plantearse en torno al continente africano; y, una vez agrupadas, durante la segunda fase todas las personas participantes respondían al abanico de preguntas. En el *anexo 3* se acompaña el cuestionario elaborado en la primera fase del delphi.

5. Análisis de resultados.

Una vez realizado el trabajo de campo, el grupo motor puso en común los resultados que se habían obtenido en una sesión de trabajo abierta al público. En ella se abordó su análisis y se dio forma a las principales conclusiones del proceso de investigación, que están desarrolladas y expuestas en el siguiente capítulo.



6. Jornadas y encuentros.

Durante el desarrollo del proyecto se llevaron a cabo un encuentro de dos días con el que se puso en marcha "Imagina África!" y cuatro jornadas públicas de presentación del proyecto, exposición y análisis de los resultados obtenidos y de devolución de las conclusiones finales.

Todas ellas estuvieron además acompañadas de sesiones formativas en metodologías y herramientas de investigación participativas y brindaron la oportunidad de compartir espacios informales de convivencia que buscaban el fortalecimiento de las relaciones entre los miembros del grupo motor.

7. Análisis de imágenes.

De manera menos sistemática, a lo largo del proceso se examinaron algunos carteles, imágenes y portadas de revistas o libros en las que se trataba algún aspecto relacionado con el continente africano, analizando tanto el mensaje principal como aquellos menos evidentes que podían estar siendo representados.

8.Lecturas posibles.

Durante el desarrollo del proyecto no fueron pocas las lecturas que se recomendaron y que reflexionaban sobre el imaginario en torno a África que teníamos en España o en el mundo occidental, e incluso sobre otras miradas posibles. A partir de algunas de esas lecturas, reseñadas en la bibliografía, surge el texto que acompaña a este documento como epílogo.

9. Plan de comunicación.

Una vez finalizada la fase de investigación del proyecto, el grupo motor enfrentó su segunda fase: elaborar un plan de comunicación que visibilizara las contradicciones de nuestro imaginario, así como las riquezas de África, de sus culturas, sus conocimientos, sus saberes y sus afectos, sus propuestas...

A partir de las conclusiones del trabajo de investigación, y más allá de las sesiones de devolución de las conclusiones del proyecto con quienes habían participado en algún momento o aspecto de la investigación, mediante un curso de carácter práctico se abordó la creación de unos materiales audiovisuales que pudieran ser utilizado por los medios de comunicación de masas, la Administración y las ONGD y que pudieran provocar un cambio en la percepción que sobre el continente tiene la ciudadanía en Sevilla. Estos y otros materiales elaborados durante el proyecto están disponibles en la página web www.imaginaafrica.org.

Evaluación.

Una de las principales dificultades que ha afrontado el proyecto ha sido la necesidad de prorrogar en varias ocasiones los plazos de ejecución previstos, como consecuencia de las dificultades que se han encontrado para que los miembros del grupo motor y las personas a las que se solicitaba una colaboración puntual dispusieran del tiempo necesario para hacer avanzar el proyecto. Esta situación pone de relieve la necesidad de encontrar fórmulas eficaces para motivar a la participación entre la ciudadanía en procesos de construcción colectiva del conocimiento y la transformación social.

En otro sentido, también se ha puesto sobre la mesa el hecho de que apenas hayan participado personas procedentes de África en el proyecto. En parte ha sido una decisión deliberada, porque no parecía apropiado que fueran ellas quienes preguntaran por el imaginario que tenemos sobre sus propios países, situación que probablemente condicionara las respuestas de los y las informantes; en parte porque se entendió que la diferencia entre códigos culturales podían restar eficiencia al mensaje que se pretendía lanzar. No obstante, aunque se intentó sin éxito en varios ocasiones habría sido interesante articular algún espacio en el que los y las migrantes del continente vecino hubieran podido, al menos, evaluar la reflexión final que le proyecto propone.

Por último, es imprescindible señalar que a medida que se ha ido profundizando en las percepciones del continente, se ha ido vislumbrando lo *pequeño* del alcance de este trabajo. A poco que se indagaba aparecían nuevos enfoques, nuevas realidades, nuevos espacios en los que mirar: se iba dibujando una complejidad que difícilmente podía abarcar este proyecto.

La aportación de “Imagina África!” a la mejora del lugar imaginado que ocupa el continente es humilde; sin embargo, ha abierto las puertas a la curiosidad y la inquietud de quienes han abordado el proyecto y, es de esperar, de quienes se acerquen al continente vecino a través de este trabajo.

Conclusiones

Lo que imaginamos sobre África[3].

Hoy día no es difícil acceder a una vasta información sobre África y las diversas realidades que la componen, sobre todo, a través de Internet. Como pasa con cualquier contenido, la *Red de Redes* pone a disposición de quien tenga interés en conocer mejor el continente una multitud de espacios, documentos y archivos audiovisuales a los que recurrir.

Pero ésta es una realidad novedosa que se ha ido construyendo en los últimos veinte años. Hasta entonces la información disponible era escasa y de difícil acceso más allá de las lenguas inglesa y francesa: cualquier referencia a las realidades del continente provenía generalmente de la poca literatura oriunda que podía encontrarse o del contacto directo con los pequeños círculos de personas migrantes o que habían estado afincadas temporalmente en alguna de las regiones del continente. [...no teníamos acceso en las bibliotecas ni en ningún otro sitio (no existía entonces Internet) a ninguna información sobre el continente... (DP)].

Y a pesar de que se haya dado ese salto cuantitativo y cualitativo en lo que a la disponibilidad de información se refiere, no puede obviarse que Internet ofrece un modelo de información en el que cada persona accede a unos contenidos u otros en función de su interés y su destreza para navegar por la red. Motivo por el que el alcance de la oferta de contenidos de Internet es mucho menor que el de la escuela y los medios de comunicación, que ejercen una influencia masiva e indiscriminada sobre la población.

La construcción del imaginario.

Por este motivo podemos decir que, como hace veinte años, el imaginario dominante en torno al continente africano se sigue construyendo a partir de los enfoques y análisis ofrecidos por los dos grandes agentes moldeadores de la cultura en nuestro tiempo: la formación reglada y los medios de comunicación.

En los libros de texto la mayor parte de la información que se brinda suele ser de carácter geográfico y paisajístico, y los contenidos sociopolíticos e históricos sólo adquieren importancia en la medida en que se entrecruzan con los europeos, perfilándoles de esta manera un carácter eurocéntrico cargado de estereotipos: la invasión árabe, la mujer sometida, la colonización y la descolonización, la violencia estructural, la falta de recursos, los índices de natalidad, la bondad de la cooperación, el Antiguo Egipto o la importancia del Islam por ejemplo. [En Sierra Leona (África occidental) hubo una terrible guerra civil durante la última década del siglo XX. Grupos de guerrilleros asaltaban los poblados y, al marcharse, cortaban la mano derecha a sus habitantes, para que así no pudieran empuñar las armas. La niña de la foto acababa de aprender a escribir. Cuando el guerrillero iba a amputarle la mano, pidió por favor que en vez de cortarle la derecha, le cortara la izquierda para poder seguir escribiendo. Como respuesta, el guerrillero le cortó las dos. (MD)].

---

[3] Con fines ilustrativos, a lo largo de estas conclusiones se han incorporado, entre corchetes [] y en color burdeos, algunos textos extraídos de las materiales analizados o de las aportaciones de los y las informantes que han participado en el proceso. Las notaciones empleadas son las que siguen: encuestas a pie de calle (EN), entrevistas personales (EP), entrevistas grupales (EG), análisis de materiales didácticos (MD) análisis de prensa (AP), delphi a personas expertas (DP) y cuestionario a personas expatriadas (CE).

En lo que se refiere a los medios de comunicación, se hace patente, en su mayoría, el silencio sobre cualquier aspecto que no sean guerras, hambrunas o desastres naturales; como también lo es la falta de espacios en los que se aborden análisis políticos, sociales o culturales de profundidad. De manera puntual algún periódico e incluso algún periodista pueden profundizar en noticias y contenidos relacionados con el continente africano, pero la mayor parte de lo dicho y escrito se hace desde una actitud condescendiente y proteccionista. Es significativo que salvo en acontecimientos puntuales (el mundial de fútbol o la primavera árabe, por ejemplo) los medios de comunicación de mayor tirada en el Estado no cuenten con corresponsales en ningún país africano, delegando "la voz y la imagen del continente" a las agencias internacionales de noticias o a "expertos" ajenos a él. [Quienes se encargan de estas noticias suelen ser periodistas que han obtenido la información de alguna agencia informativa; información que en muchos casos es tan estereotipada que demuestra no sólo un gran desconocimiento de todo lo que acontece en el continente africano, sino que también pone en evidencia la falta de interés por contrastar y verificar lo que allí ocurre. Sin embargo, cuando se trata de informar sobre hechos relevantes desde el punto de vista periodístico, la información es elaborada por corresponsales o enviados y/o enviadas especiales (AP)].

Es necesario hacer mención por fin a un tercer agente social con influencia en la construcción del imaginario sobre África: las organizaciones no gubernamentales para el desarrollo. Entre ellas podemos encontrar entidades muy variopintas: con actitudes más o menos paternalistas hacia los pueblos africanos, más o menos respetuosas hacia sus manifestaciones culturales y más o menos críticas con el proceso histórico y económico que ha conducido a la realidad actual del continente. Pero en líneas generales todas se encuentran en una encrucijada de difícil resolución: su ideario progresista promueve un modelo de desarrollo acorde con el del mundo occidental -del que provienen-, profundizando -a pesar de su "buena fe" las heridas provocadas por una imposición ideológica cuya práctica es imposible. Amén de que buena parte de su actividad está condicionada directa o indirectamente por las percepciones e intereses de quienes financian sus proyectos. [Es necesario destacar las actitudes paternalistas, la función vehicular de exportación del modelo occidental de desarrollo y, en muchos casos la hipocresía, de una gran cantidad de las ONGD (EG)].

En consecuencia, es habitual encontrar campañas públicas en las que, como en la escuela y los medios de comunicación, se evitan los análisis de fondo sobre la diversidad de realidades africanas y se lanzan mensajes que refuerzan muchas de las imágenes estereotipadas del continente, con el fin de evitar cualquier tipo de rechazo o conmover al público potencial sin llegar a herir su sensibilidad o que se sienta cuestionado.

El imaginario dominante.

Todo este conjunto de circunstancias, ha mantenido un desconocimiento generalizado de las realidades de África basado en la falta de referencias positivas, cotidianas y domésticas y ha perpetuado un imaginario reduccionista y exótico plagado de estereotipos y prejuicios.

De hecho, el imaginario colectivo sobre África se construye a partir de cinco imágenes generalizadas del continente que se combinan de una u otra manera en función del acceso a la información, los intereses y las experiencias de cada persona o colectivo:

- *El continente del horror,* en el que están generalizados el hambre, la guerra, el crimen, la corrupción, el terrorismo, las enfermedades, los regímenes totalitarios, la violencia, etc. [Todos los países tienen problemas, pero como es tercermundista, éste los tiene todos, como el hambre, la pobreza… (EN)].

- *El continente atrasado,* donde reinan la incultura y el barbarismo, donde el fanatismo religioso marca la vida de las personas y en el que destaca el sometimiento de la mujer. [El problema de África es la falta de organización y de gobierno, la inseguridad y los robos, la falta de libertad, la falta de dinero, la religión... Las mujeres no deberían tener tantos hijos (EN)].

- *El continente de los recursos,* rico en minerales, en materias primas naturales y en mano de obra joven, fuerte e, incluso en algunos casos, se llega a aceptar que preparada. [Lo mejor del continente son sus minas, ellos deberían poder enriquecerse con sus materias primas y explotarlas, que no les roben (EN)].

- *El continente condenado,* donde las cosas son como son porque sus gentes no tienen voluntad de cambiar, de transformar su realidad. Personas que no están dispuestas a trabajar para el progreso, lo que permite el expolio y la expropiación de recursos por parte de gobernantes déspotas, empresas multinacionales y potencias extranjeras. [Si metieran allí gente, sembraran cosas y usaran el campo, se les quitaría el hambre (EN)].

- *El continente de la naturaleza,* en el que es fácil encontrar paisajes de ensueño y en el que corren en libertad animales salvajes; el continente del que proviene el ser humano y en el que aún perviven tribus exóticas. [No viajaría a África porque tengo miedo a los animales salvajes y a las tribus (EN)].

Del desconocimiento al miedo y la perversión.

Más allá de una imagen de naturaleza prominente, exótica y ancestral que también se encuentra y que se acepta como parte de la *lógica* del continente, el desconocimiento de sus múltiples realidades y una percepción eminentemente negativa, con facilidad provocan en el mundo occidental sentimientos de superioridad moral. Tales sentimientos suelen dar lugar a actitudes paternalistas, pero cuando dicho desconocimiento se combina con el miedo, las semillas del racismo y la xenofobia están sembradas. [Su problema es que no hay personas emprendedoras, con ideas, personas creadoras y, por tanto, necesitan la ayuda de Europa, si no sólo se dedican a criar moritos (EN)].

Del continente a las regiones.

Reconocer un imaginario dominante nos obliga a plantearnos que se mira, se siente y se piensa en África como si de una realidad homogénea se tratase. [Quiero conocer el país, ojalá pudiese conocer el continente entero. Viajaría para conocer el país, sus costumbres, sus formas de vivir y hacer muchas fotos (EN)]. Sin embargo no puede pretenderse que un continente de tales dimensiones sea una sola cosa: su diversidad de realidades ha de ser palpable de unos pueblos a otros, de unos países a otros, de unas regiones a otras. ¿O pensaríamos en los mismos términos de las europeas Portugal y Noruega?

Parece entonces que para superar la imagen reduccionista de África, una de las cuestiones que habría que plantearse en primer lugar sería el acercamiento y re-conocimiento de las diferentes regiones del continente, como podrían ser el Magreb, el Valle del Nilo, el África Subsahariana, el Cuerno de África, el Golfo de Guinea, el África Central, el África Austral y Madagascar.

Al plantear este trabajo, consideramos diferenciar las reflexiones y aportaciones que provinieran de los que nos parecieron los tres grandes grupos de realidades del continente: el Magreb, el África Subsahariana y la Austral. No obstante, a lo largo de la investigación esas diferencias se fueron diluyendo, sobre todo por la dificultad que suponía marcar divisiones en un imaginario que apenas las trazaba y que entendía por África, ante todo, a la Subsahariana.

Rescatar la imagen del continente africano.

Hacer referencia a las riquezas del continente africano nos obliga a acercarnos a su naturaleza, no sólo como fuente de recursos, ni por su fuerza paisajística o su rica biodiversidad; sino como un elemento que impregna a muchas de las culturas presentes en el continente, que viven en profunda conexión con ella y con un gran sentimiento de pertenencia a la tierra.

De hecho, muchos pueblos del continente africano no han sucumbido todavía al imaginario occidental en el que todo, incluso nuestra relación con la naturaleza, ha de ser mediado por el Mercado: campamentos, rutas, safaris, embotellamiento del agua, industrialización de los alimentos, deportes de naturaleza, etc. En muchos casos, la tierra es un bien colectivo sobre el que incluso los muertos tienen “derecho de uso”.

Ha de destacarse también que la manera de afrontar el día a día, sencilla, con un sentido sagrado de lo cotidiano, imprime una comprensión del tiempo extensa, alejada de los ritmos productivistas y estresantes del mundo occidental y centrada en el bienestar presente.

[Su manera de entender la vida de una forma más sencilla, más en contacto con los ciclos naturales, con el clima, con mayor contacto con los vecinos o con la comunidad, no siguiendo un estilo de vida de estrés, de más producción, sino de tranquilidad con la vida, más en armonía consigo mismo, con la naturaleza y con los semejantes (DP)].

Por otro lado, la vida urbana es una realidad cada vez más asentada en el continente, donde más del cuarenta por ciento de la población vive en alguna ciudad. En la actualidad podemos encontrar en el continente cuarenta y tres ciudades con más de un millón de habitantes, cifra que previsiblemente aumentará hasta alcanzar las setenta en el año 2015.

Esta gran diversidad cultural del continente no es más que una muestra de tantas y tantas formas en las que el ser humano puede adaptarse a su entorno de manera exitosa, logrando la superviviencia de sus pueblos -y de la especie humana- durante miles de años. Una riqueza cultural que viene acompañada de un sinfín de manifestaciones litúrgicas y artísticas de gran valor y belleza.

[Las riquezas son sus gentes en términos objetivos. Tienen una población muy joven y los índices de natalidad más elevados. (...) En lo cultural a lo largo del continente la riqueza es innumerable porque son muchos los pueblos y los reinos que han ido configurando la riqueza etnográfica de África. La tradición oral, la música, la pintura... No se puede enumerar (DP)].

Y precisamente una de las características culturales que más puede destacarse entre los pueblos del continente es su tendencia a primar lo colectivo sobre lo individual en base a modelos de organización social en los que la comunidad y la familia adquieren una relevancia fundamental, destacando la ayuda mutua y la solidaridad del grupo, así como la resolución negociada de los conflictos que puedan darse.

En estos modelos socioculturales puede decirse que la economía tiene un marcado carácter popular, estando al servicio de las comunidades y las familias. En ellos, la persona mayor y la mujer en general -aún cuando desempeña roles diferenciados de los del hombre- suelen tener un papel fundamental, y como tal son reconocidas y respetadas.

La alegría, la risa, la sonrisa, el valor de las cosas simples, la generosidad, la hospitalidad, la calidad humana, los elevados valores morales, la expresividad... son repetidos apuntes entre nuestros y nuestras informantes cuando se hace referencia a África.

[La conservación del valor de vecindad, de proximidad, de gestión del tiempo extensa, de un bienestar presente y sin excesivas inquietudes; el valor de la solidaridad, compromiso y lazos de hermandad. Mi experiencia me ha marcado en sentir a personas muy próximas, con niveles morales muy elevados (DP)].

Por fin, los y las intelectuales del continente, los nuevos movimientos sociales que se están generando en las últimas décadas y su cada vez mayor diáspora, suponen una puesta en valor creciente de los pueblos del continente.

Problemas y dificultades que afronta África.

En el marco de la actual globalización es difícil plantear los problemas de África como únicos y propios. De hecho, los pueblos africanos se enfrentan al mismo problema que los de cualquier continente: su sometimiento a los planteamientos, decisiones y actuaciones del *mercado global*: entidades financieras, empresas multinacionales, organismos multilaterales, lobbys de poder, etc. [África está sometida como cualquier otro continente o país del mundo a unas fuerzas dirigidas por las grandes entidades financieras internacionales, ya sea el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio, la Organización Mundial de la Salud o cualquier otro actor internacional (DP)].

En dicho marco, ya desde la época colonial, el papel asignado a África es el de proveedor de recursos naturales de valor propio (oro, diamantes, café, cacao...) o estratégico (petróleo, coltán, metales semiconductores, biocombustibles...) o el de laboratorio de todo tipo de pruebas (farmacéuticas, militares...). Pero ese papel asignado no redunda en beneficio de la población local, sino que en ella suelen repercutir sus consecuencias más negativas: daños al medio ambiente y la salud, desestructuración social, ruptura de las economías locales, etc.

Más allá de esto, las fuerzas internacionales son capaces de mantener o imponer los gobernantes de los estados africanos, e incluso de inducir guerras en función de sus intereses; lo que hace imposible cualquier tipo de gobernanza plenamente democrática. Se trata de una situación de la que sacan provecho muchos gobiernos locales, que actúan sin miramientos para beneficio propio, incluso violando sin impunidad los derechos humanos más básicos.

[La descolonización aún no se ha consumado y la influencia de los países de occidente sigue siendo un lastre. La nueva colonización es más sutil porque es económica, empresarial y política. Las empresas expolian los recursos naturales africanos para manufacturarlos fuera del continente y volverlos a vender en él. La extracción de esos recursos no repercute en beneficio de la población local, muy al contrario, ésta se queda con lo peor y las consecuencias negativas como, por ejemplo, el daño en su medio ambiente. La nueva colonización va más allá y las grandes potencias quitan y ponen gobernantes en función a sus intereses económicos haciendo imposible la gobernanza plenamente democrática. No pocas guerras se han promovido desde agentes externos a los países enfrentados (DP)].

Frente a esta realidad, la gran cuestión que afrontan los pueblos africanos es de qué manera pueden mantener o adaptar sus características sociales y culturales para superar el sometimiento a la vorágine del mundo occidental.

Pero se trata de una cuestión compleja no sólo por la fuerza de esa vorágine, sino porque el modelo de gestión desarrollado durante los últimos siglos en África ha separado tanto a la población de los centros de poder y toma de decisiones, que en algunos sectores puede hablarse de un cierto *"afropesimismo"*, una sensación de que la realidad social, económica y política es inabarcable para el y la africana, que ya sólo puede someterse a los designios de occidente, o que incluso acepta el modelo de vida occidental como el más deseable.

África y el mundo occidental.

En el contexto ya expuesto de una expropiación permanente de recursos y una acauciante imposición cultural, se hace necesario cuestionar el actual modelo de cooperación internacional que, en gran medida, sigue permitiendo -cuando no promoviendo- modelos de desarrollo hegemónicos e imponiendo modelos de pensamiento globalizadores.

En cambio, se antoja imprescindible denunciar el actual modelo político y económico internacional, provocando su transformación y recreando un entramado de relaciones multilaterales que permita intercambios culturales, de conocimientos y comerciales basados en principios de equidad y respeto. Y apostar por fortalecer la capacidad de decisión de las comunidades.

También parece imprescindible que entre los pueblos africanos se genere una cierta rebeldía frente al modelo occidental totalizador, reivindicando sus propios modelos autogestionados de organización y desarrollo.

[(La cuestión) no es si los países africanos necesitan o no la ayuda de otros países, es que en el mundo globalizado actual, todos los países dependen de los otros. El mundo está tan interrelacionado, que no hay nada relevante que ocurra en cualquier rincón del mismo que no afecte al resto. Por eso hablar de cooperación al desarrollo, tal y como se entiende vulgarmente, no es la solución; es simplemente un 'parche': o se cambia la estructura político-económica de nuestro sistema actual o no solucionaremos nada (DP)].

Más allá de esta consideración, pensar en África como un continente dividido en países, es ya la primera forma de colonización del imaginario: imponer un modelo de comprensión (en occidente) y de organización (en África) que no respeta la diversidad cultural del continente supone condenar a ambos mundos al desencuentro.

La propia palabra "continente" dibuja en nuestro imaginario una especie de recipiente que sirve para unir, para mezclar, para consolidar un resultado. Quizás las expresiones "el puzzle africano", "el collage africano" o "el mosaico africano" den más cuenta de la diversidad de realidades que caracteriza a ese espacio geográfico que es África.

En cualquier caso, es sugerente la propuesta de buscar, entre los pueblos africanos, modelos culturales y sociales capaces de dar respuesta a la actual crisis medioambiental, energética, económica, y sociocultural que el mundo occidental está imponiendo a todo el planeta. Quizás podamos encontrar en África algunas luces que iluminen el futuro de la humanidad.

Horizontes de futuro.

Como ya se ha expresado el futuro del continente africano dependerá de la evolución de la situación económico-financiera internacional y de la apuesta por la autogestión cultural y económica que hagan sus pueblos.

Cualquier propuesta concreta de desarrollo desde los organismos -e incluso las gentes- del mundo occidental, debería ser evaluada e incluso cuestionada en cuanto injerencia en la autonomía y capacidad de un continente en el que una gran cantidad de culturas ha sabido adaptarse al medio y sobrevivir durante miles de años.

[Los diferentes gobiernos africanos, los políticos, intelectuales, etc, deberían trabajar para encontrar su propio camino. A lo mejor desde una postura de rebeldía ante el sistema occidental impuesto a escala global -o no- pero, desde luego, con una visión propia (DP)].

Profundizar en su historia pre-colonial y reconocer y confrontar los valores propios de las culturas africanas pueden ser dos buenas herramientas con las que superar cualquier atisbo de *"afropesimismo"* y afrontar un futuro esperanzador.

[En ocasiones se trata a los del norte como superiores, dándoles ventajas (CE). El principal problema creo que es que han delegado su responsabilidad hacia el hombre blanco: ellos piensan que nosotros somos mejores que ellos y ha sido y es una gran trampa. (...) Veo que la mayoría piensa que la solución esta fuera y no dentro y eso les hace perder mucha energía (DP)].

Transformar el imaginario.

Transformar el imaginario que tenemos en Sevilla en torno a África no es un trabajo fácil, que a la luz del análisis que hemos hecho pasa por mostrar a la ciudadanía la riqueza y las potencialidades del continente africano, tanto como por denunciar la situación de expolio y sometimiento que sufre el continente.

Sería imprescindible un compromiso por parte de los medios de masas, los centros educativos y las ONGD, en el sentido de profundizar en los análisis que se hacen de las realidades del continente, evitando su caracterización más negativa o exótica. De la misma manera, una apuesta por acercar las imágenes más cotidianas de sus gentes podría acabar con muchos de los estereotipos encontrados.

Por fin, una herramienta fundamental para romper con ese imaginario negativo es el contacto directo con personas y pueblos de África, lo que podría realizarse con programas de acercamiento y colaboración con personas inmigrantes, o incluso con programas convivenciales de intercambio cultural en el continente vecino.

Epílogo

África, la esperanza olvidada de la modernidad.

Guerra, hambre, sequía, inestabilidad, crueldad, tiranía... son probablemente las primeras palabras que brotan en buena parte de la población occidental cuando piensa en África. La exuberancia de la naturaleza, la música, la danza y la artesanía dan pie a la otra visión característica del continente. La mayor parte de las veces ambos mundos se conjugan conformando un ideario que se desplaza entre el horror y el exotismo en función del contexto.

Sin embargo, como afirma Ferrán Iniesta[4], no podían presagiar ese imaginario sobre el continente negro la potencia cultural y política de Egipto, la admiración griega por su pueblo vecino y el olvido al que le sumió el Imperio Romano. Ni siquiera pueden encontrarse sus ecos en la Edad Media, cuando los relatos de misioneros, comerciantes y cartógrafos dibujaban en las gentes de Europa, un África a la vez desconocida y rica, de pueblos extraños y sorprendentes, pero bien organizados y con una gran capacidad comercial.

Sólo una reminiscencia ha sobrevivido al tiempo en el judaísmo y a través del cristianismo y el Islam: la identificación simbólico-moral entre negritud y maldad, expresión del temor y el rencor de Israel hacia Egipto[5]. Una identificación que reaparece ya en tiempos modernos, donde ambas representaciones -la del horror y la exótica- no son más que extremos entre los que se desenvuelve un péndulo cuyo eje lo conforma la concepción evolucionista de las realidades natural y cultural: África, en el imaginario occidental actual, es el paradigma del paso inacabado de la barbarie a la civilización.

A modo de ilustración pueden citarse dos personajes coetáneos que, aunque clásicos, no dejan de reaparecer en el espectáculo audiovisual de Occidente: Tarzán y King Kong. La conjunción de ambos representan de manera clara la extendida idea de que el hombre blanco (Tarzán) es quien realmente está capacitado para dominar y poner orden en el mundo salvaje, mientras que este mundo (representado a través de King Kong) por más noble que sea, nunca podrá encontrar su espacio en la civilización[6]...

Las razones del África imaginada.

En el análisis más generalizado de las realidades del continente africano no es difícil encontrar tópicos que atribuyen los conflictos políticos y sociales a la incapacidad de las sociedades africanas de regirse por sí mismas, fruto de la incultura y la ignorancia características del continente. De esta manera se reducen hasta la perversión las razones políticas y económicas, históricas y actuales, que confluyen para provocar que -a los ojos de Occidente- África sea un continente de miserias y dependencias[7].

---

[4] Castel y Sendín (2009: 24-32)

[5] Iniesta en Castel y Sendín (2009: 28)

[6] Català en Castel y Sendín (2009: 72-80)

[7] Ndongo-bidyogo en Castel y Sendín (2009: 172 y 177)

Se trata de un reduccionismo que llega a alcanzar a la propia concepción del territorio del continente, donde cualquiera de sus regiones es simplemente "África", atribuyéndose de esta manera al conjunto del continente cualquier circunstancia o acontecimiento, por más local y pasajero que éste sea.

Por otro lado, más allá de que puedan reconocerse casos de éxito personal, apenas se entrevé la rica diversidad de culturas del continente, y cuando se hace suele caerse con facilidad en los mitos del primitivo buen salvaje, del poblado intacto o del rito milenario, siempre amenazados por el progreso y el desarrollo.

La pervivencia de este imaginario es el resultado de la carga etnocéntrica de la mirada occidental, según la cual, la tendencia "natural" de los pueblos es la de adoptar la ciencia como "la vía" para el conocimiento, organizarse políticamente en Estados-nación y, sobre todo, aceptar -a modo de votos de fe- al Mercado como "la herramienta única y universal" de regulación de la economía y garante de la justicia social[8].

El África confiscada.

Llegados a este punto no será difícil reconocer que si el modelo occidental es el destino natural de la especie humana, y en nuestro imaginario el continente africano aún no se ha civilizado, las bases ideológicas que justificaron el colonialismo ayer y la intervención internacional hoy, están bien asentadas: Occidente ha sostenido mediante el discurso de su superioridad moral, la necesidad de administrar las colonias hasta mediados del siglo XX y de condicionar sus políticas sociales y económicas desde entonces.

Se trata de un discurso que, apoyado en las ciencias naturales y sociales del siglo XIX, no ha tenido más fundamento que el de acallar la conciencia humanista de la modernidad. Un discurso que, a la postre, impuso una ruptura de las expresiones y formas simbólicas de los pueblos de África, despojándolas de sentido sin lograr -probablemente sin intentar siquiera- una auténtica aculturación.

Aminata Traoré lo describe así: *"...tanto la trata negrera y la colonización como la economía de exportación, han consistido en desviar la producción hacia un polo exterior de las comunidades: el Mercado. Bienes importados han sustituido progresivamente los productos locales, invadiendo las mentes. En lo sucesivo, no existimos, sólo nos gustamos vestidos, calzados y peinados como los que nos han dominado, a quienes seguimos ofreciendo nuestras materias primas a bajo precio y que, a cambio, nos las venden de nuevo a precio alto tras haberlas transformado"*[9].

Y es que el Mercado occidental globalizado constituye no sólo un juego económico en el que el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) han provocado la desregulación de las economías estatales y favorecen la transnacionalización de las empresas occidentales; sino que su generalización (la del Mercado) ha provocado además la transformación de una si-

[8] Polanyi (1989: 105-121) y Di Donato (2009: 159)

[9] Traoré (2004: 58)

tuación inicial de autonomía local en otra en la que se da una gran dependencia de mecanismos ajenos y sobre los que no se tiene ningún control.

Por otro lado, los continuos planes de reforma estructural impuestos por el FMI, el BM y la OMC, han obligado a los países africanos a producir para la exportación y no para satisfacer las necesidades de sus pueblos, favoreciendo de esta manera un gran desajuste comercial que se ve empeorado por las políticas agrícolas proteccionistas de la mayoría los países occidentales.

Pero como bien indica Traoré, más allá de la violencia que pretende transformar las economías y las sociedades africanas sin contar con sus pueblos y, más aún, a pesar de ellos, el arma más destructiva es *"la violencia simbólica que ataca, por su parte, nuestra memoria y nuestro imaginario. [...] La violencia del sistema mundial y de su diseño a la vez mercantil y deshumanizante"*[10].

La primera y más importante de esas violencias ejercidas contra el imaginario la constituye la concepción del Mercado como un orden natural en el que todas las relaciones de intercambio pueden despersonalizarse y cuya "mano invisible" igualará las condiciones de vida de todas las personas. Ideas que presuponen una lógica utilitarista en las personas, que tienden por sistema a calcular los intereses, y en la que todo está en venta y puede comprarse.

Sin embargo, esta idea es extraña a gran parte del continente africano, donde la idea del "funcionario del Mercado" -un intermediario especializado que se beneficia de la diferencia entre el precio de compra y el de venta- no es característica, donde se concibe el acceso a la tierra como un derecho colectivo de vivos y muertos, o donde la donación constituye un extendido ritual identitario y de sociabilidad.

Economizar toda la actividad humana, separar lo económico de lo social, sumergir a los pueblos de África en una lógica de pensamiento y actuación que les es ajena, es pues la primera forma de violencia simbólica ejercida por el pensamiento occidental sobre los pueblos de África. Una situación que se ha mantenido hasta nuestros días, dificultando el acceso mayoritario de la población a un modelo formativo que permitiera la "adecuada aculturación" en torno a las nuevas normas del juego impuestas por Occidente[11].

La segunda forma de violencia simbólica es consecuencia de la primera: la visión economicista de la pobreza. La lógica de los valores del Mercado y la economización del mundo permiten que los criterios occidentales funcionen; sin embargo, entre los pueblos africanos es habitual que las referencias a la miseria se refieran más a la ausencia de apoyo social que a falta de dinero. "El hombre es su familia" dice un proverbio del Sahel. La pobreza entendida como "la imposibilidad de cubrir las necesidades básicas" no se da en África en la medida en que la mayoría de las culturas africanas aseguran a sus miembros al menos lo necesario. Así, no puede hablarse de pobreza -en el sentido económico- donde la riqueza es colectiva, circula entre los miembros del grupo y, por lo tanto, no es acumulativa. Ni donde no ejerce su influencia la lógica mercantilista del

---

[10] Traoré (2004: 17 y 18)

[11] Latouche (2007: 75-102)

crecimiento económico en el que la permanente productividad necesita crear continuamente nuevas necesidades de consumo.

Pero siglos de esclavitud, colonización y globalización después, se han esforzado y se esfuerzan en demostrar y convencer a los y las africanas de que sus estrategias culturales no son adecuadas, que necesitan si no la protección como antaño, sí la guía de Occidente[12]. Y en la medida en que sus propias soluciones son puestas en cuestión y las grandes soluciones de Occidente no resultan nunca a su favor, África es cada vez menos capaz de encontrar soluciones a los retos que afronta. De esta manera, Occidente ha conseguido instrumentalizar la pobreza y consolidar los mecanismos que alienan económica y culturalmente a África, legitimando su propia actuación y desempoderando a los pueblos del continente[13].

"Si occidente se hubiese contentado con robar bienes materiales, la reconquista y el regreso de África a sí misma, su rehabilitación y su reposicionamiento en el ajedrez político y económico mundial no hubiese sido semejante. Pero para asentar su dominación, Occidente debe creer en su propia supremacía y proclamarla alto y fuerte, rebajando a nuestros pueblos al rango de pobres, obligados, para acercarse al mundo de los "no-pobres", a pisarle los talones". Nos dice de nuevo Aminata Traoré[14].

Recrear el imaginario.

Si aceptamos, como se propone, que esa imagen de un África necesitada de intervención, es fundamental para justificar y mantener una posición de dominio de Occidente sobre el continente y sus riquezas, se hace imprescindible analizar cómo se mantiene ese imaginario.

En este sentido, si definimos el poder como la capacidad estructural de un actor social para imponerse sobre otro[15], en la sociedad de la comunicación global que es la occidental, los medios de comunicación se constituyen en el elemento clave para legitimar los discursos y, por tanto, las posiciones de quienes ostentan el poder: lo que no existe en los medios, difícilmente llega a existir en la conciencia de las personas.

Los medios de comunicación de masas legitiman -o no- el poder en cuanto que transmiten formas simbólicas significativas, interviniendo en la elaboración mental de ideas que pueden traducirse en comportamientos y acontecimientos reales. En palabras de Bourdieu "Vamos cada vez más hacia universos en que el mundo social está descrito-

---

[12] Iniesta en Castel y Sendín (2009: 11-20)

[13] Latouche (2007: 103-126)

[14] Traoré (2004: 42)

[15] A parir de Manuel Castell: *Communication, Power and Counter-power in the Network Society*. International Journal of Communication, Vol. 1, 2007, pp. 238-266.

prescrito por la televisión"[16]. Una capacidad compartida con las instituciones religiosas y educativas[17].

Los medios de comunicación de masas.

Pero lo más significativo es que los medios de comunicación de masas también tienen la capacidad de ocultar algo a la vez que lo muestran: pueden centrar su foco en cualquier acontecimiento, magnificándolo sin mostrar su contexto u otras realidades simultáneas, reduciendo así la capacidad de percibir y comprender "todo" lo que ocurre en el continente. Y ello a pesar de que, cuanto más alejada geográfica y culturalmente esté la sociedad en la que se den los hechos que se describan, más necesaria se hace la contextualización de los acontecimientos para que puedan ser entendidos.

Sin embargo, la generalización de los acontecimientos, su esencialización y la falta de rigor son las características del tratamiento informativo de África. La tendencia entre los medios de comunicación es a presentar un África dominada por estereotipos negativos que ignoran todo lo relacionado con las causas y el contexto, centrando la atención sólo en los efectos. Así, la imagen de África que muestran los medios de comunicación es la de un continente de desastres, violencia, holgazanería, dependencia, corrupción, reacio a aceptar la modernidad[18]...

No puede olvidarse tampoco que los medios de comunicación de masas y las agencias informativas están controladas mayoritariamente por grupos financieros para los que, más allá de la producción de significados, la información no es más que una mercancía sometida a las leyes de la oferta y la demanda del Mercado. Y África, que juega un papel marginal en la economía mundial, también es ignorada en el juego informativo: lo que sucede en África no vende porque no interesa a nadie. Empeora además la situación el hecho de que la información se origine y fluya de forma abrumadora desde Occidente[19].

El catolicismo[20].

En el seno de la Iglesia católica, el convencimiento de que sus artículos de fe y sus prácticas constituyen la forma universal de salvación, hace que las tradiciones religiosas africanas se conciban como "primitivas" y sean incompatibles con el cristianismo. La asunción del "bien católico" conlleva la renuncia al "mal africano": su comprensión del mundo, sus manifestaciones religiosas, sus formas de organización social... Todo ello hace que la asimilación de la cultura occidental, a través del recorrido católico, sea uno de los signos inequívocos de la conversión al cristianismo.

---

[16] *Bourdieu, Pierre. 2007. Sobre la Televisión. Editorial Anagrama. Barcelona.*

[17] Castel en Castel y Sendín (2009: 37-38)

[18] Castel en Castel y Sendín (2009: 35-37)

[19] González en Castel y Sendín (2009: 151-162

[20] Si bien cabría hacer también un análisis de la influencia islámica, debido a su escasa presencia en el Estado español, éste ha sido obviado.

Y es que la estrecha relación histórica entre el mundo occidental y el cristianismo hace que buena parte del imaginario en torno África se recree en sus discursos de manera análoga: África y occidente son dos realidades opuestas, pero la universalidad de los valores propios (los cristianos y los de la modernidad), derivan en una obligación de recepción exigida a África.

De hecho, donde más similitudes podemos encontrar entre la modernidad occidental y el catolicismo es en su "mesianismo misionero": la misión es un acto unilateral que lleva la luz de la salvación desde el cristianismo a los pueblos africanos; como sólo el Mercado los salvará de la Barbarie.

La influencia moral (con vocación política) que mantiene la Iglesia católica en Occidente, y el reconocimiento que se le otorga a sus misioneros y misioneras, convierten al catolicismo en una importante fuente de creación de significados en lo que a África respecta. Significados que se nutren de la modernidad a la vez que la retroalimenta[21].

Las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD).

Dada la deliberada falta de información que existe en occidente sobre África, especialmente en España, donde apenas ha trascendido la relación colonial con Marruecos y Guinea Ecuatorial, la mayor labor educativa sobre la realidad del continente se hace a través del discurso humanitario de las ONGD.

De hecho, ellas mismas tienden a asumir una especie de representación cualificada de la realidad de los países empobrecidos, entre ellos los africanos. Pero lo hacen, en la mayor parte de los casos, desde una perspectiva que las hace responsables en gran medida, de la imagen deformada que transmiten los medios de comunicación sobre el continente.

Y es que las ONGD no dejan de enmarcarse en el marco predominantemente progresista de Occidente, donde el paso del tiempo conlleva un movimiento continuo de mejora en el que el propio mundo occidental se convierte en referente, ya que se percibe a sí mismo como el área del planeta más avanzada en dicho proceso. Esta fórmula responde y lleva al mismo tiempo, a la naturalización del etnocentrismo de Occidente.

La conjunción de dicho etnocentrismo con el sentimiento de culpa propio de la cultura judeocristiana fortalece un sentimiento de "misión laica" (de difusión de la ciencia, la civilización, la democracia, de los derechos humanos, de la mujer, de la infancia, del desarrollo sostenible, etc.) en el que se circunscribe plenamente el discurso de la cooperación al desarrollo y que fortalece la visión infantilizada de las sociedades africanas[22].

Los medios de comunicación de masas, el catolicismo y las ONGD recrean de esta manera el ideario de la modernidad y abanderan el discurso que justifica la actuación de Occidente en África y le convierte en el reto más importante al que tiene que enfren-

[21] Botsho en Castel y Sendín (2009: 135-143)

[22] López en Castel y Sendín (2009: 91-98)

tarse el continente. Aminata Traoré lo describe así: *"La rehabilitación de nuestro imaginario político y social, la reflexión y la acción alternativas exigen pues, ante todo, exorcizar las palabras y desconectar nuestro pensamiento de la teoría dominante que nos ciega. El maquillaje de la realidad -ya no podemos ignorarlo- es deliberado, organizado y orquestado por los ganadores del sistema. Está al servicio de un proyecto cultural global que posee sus instrumentos. [...] El objetivo consiste en unificar los puntos de vista, las elecciones, los gustos y las opiniones"*[23].

La esperanza olvidada.

Como pasara en la época esclavista y durante las colonias, poblaciones enteras del continente siguen hoy privadas del derecho que el propio Occidente les reconoce a la educación, la salud, el empleo, al agua potable... Por otro lado, el crecimiento demográfico de África en las últimas décadas es mayor que el de su PIB global, que apenas representa el de Bélgica u Holanda.

Esta desolación social y económica muestra el fracaso del Estado moderno en África, cuyas élites, privilegiadas por su papel de interlocutoras en el juego económico internacional, tienden a administrar el espacio social según los intereses de las instituciones de Bretton Woods o los suyos propios. Pero también es la flagrante muestra de que la occidentalización como proyecto económico, político y social universal también ha fracasado[24].

Y podría preverse que el poder seductor del proyecto modernizador y el triunfo planetario de Occidente como potencia real e imaginaria, podrían haber anulado cualquier manifestación de valores, instituciones y concepciones diferentes a las occidentales. Pero de ser así, ¿cómo sobreviven los mil millones de habitantes del continente?

La respuesta a esta pregunta se niega y se oculta sistemáticamente bajo el apelativo economicista de "sector informal": la de los pueblos africanos no es una sociedad de mercado pero tampoco la pretendida África comunitaria tradicional. Es un "apaño" elaborado entre las tradiciones nunca olvidadas del todo y los huecos a los que no alcanza el Mercado. Si bien el proyecto desarrollista occidental nunca ha tenido una oportunidad real en el continente, su población ha sobrevivido "reencajando" la economía y la técnica en lo social[25].

La famosa solidaridad africana está en la clave de esta alternativa, porque a pesar del envite del individualismo moderno, el sentimiento comunitario todavía perdura en gran parte del continente. Está a la orden del día en las relaciones de parentesco no sólo en relación con la familia sino también, y este es el verdadero "encaje", en un entramado de amistades, vecindario y asociaciones de todo tipo[26].

---

[23] Traoré (2004: 161)

[24] Latouche (2007: 18)

[25] Latouche (2007: 22-28)

[26] Latouche (2007: 39-42)

Nos relata Traoré que *"los agrupamientos se constituyen y las asociaciones existentes se dinamizan de nuevo. En las asambleas locales, las relaciones entre hombres y mujeres, jóvenes y viejos, entre etnias y religiones diferentes se vuelven a examinar, se combaten los prejuicios, se disuaden las criminalidades, se desactivan los conflictos"* [27].

Esta solidaridad, que sortea las leyes del Mercado y que resiste también a la emigración, es lo que permite incluso en las circunstancias más difíciles, asegurar una cierta garantía contra la exclusión económica y social.

La donación y el intercambio[28].

Donar es algo cotidiano en cualquier sociedad, en la nuestra por ejemplo se manifiesta habitualmente en forma de regalos espontáneos o con ocasión de alguna celebración, pero también responden a esa lógica las relaciones familiares, la crianza, el activismo e incluso el "espíritu de equipo" en las relaciones de trabajo. Y aunque no puede afirmarse que la donación sea siempre desinteresada, lo que no puede defenderse tampoco es que detrás de ella haya siempre un interés en forma de "cálculo económico". De hecho, el donativo viene a demostrar que la lógica del Mercado no ha invadido -al menos todavía- toda la realidad social.

Todo lo que se produce según los dictados capitalistas o lo que se importa para ser vendido nuevamente entra dentro de la lógica monetaria. Por el contrario, los intercambios en el seno de la familia o las redes más próximas son ajenas a la lógica mercantil. Pero el espacio que separa ambas realidades permite muchas otras formulas que intermedian entre ambos mundos. No es la mercancía la que dirime si se está en el ámbito comercial o el de la donación, sino la búsqueda de una ganancia en el primer caso o el honor y la reputación en el segundo.

No se trata de defender la existencia de sociedades plenamente altruistas, porque el acto de dar coexiste siempre con las relaciones comerciales y, por otro lado, implica la mayor parte de las veces una reciprocidad y una contrapartida. Pero lo que sí es cierto en las sociedades africanas es que donaciones y contradonaciones, "encajan" lo económico en lo social.

El deber, el miedo, el amor, la piedad, e incluso el interés pueden motivar la donación, pero lo que realmente la caracteriza es que ninguno de esos motivos anula unas expectativas precisas de contraprestación, aunque tales expectativas sean siempre inciertas. Además, resulta imposible evaluar de manera cuantitativa las prestaciones que se donan o contradonan y, por cierto, la relación no se liquida con la producción de la contrapartida, que siempre habrá de percibirse como algo mayor que la prestación inicial, originando así una cadena de donaciones.

La aeconomía neoclánica o sociedad vernácula[29].

La lógica de la donación crea una relación de apoyo mutuo que permite la agrupación y facilita que los miembros del grupo puedan mantener su nivel de vida, aunque por tra-

[27] Traoré (2004: 173)

[28] A partir de Serge Latouche (2009:43-74).

[29] A partir de Serge Latouche (2009:189-232).

tarse de un intercambio entre iguales, no afectará a su estatus social. En realidad, la donación es una estrategia de relaciones que puede dar lugar a un sin fin de actividades que se inscriben en el marco de las redes de referencia de quienes las desarrollan. La aeconomía neoclánica se caracteriza por la triple obligación de dar, recibir y devolver. Todo lo que se recibe se emplea en la red, porque se debía o para anticipar la deuda.

Dichas redes se basan en en el modelo de familia según la lógica del clan, con madres sociales e hijos primogénitos sociales. En ellas, la economía se pone al servicio de las redes y no la red al servicio de la la economía: la relación de parentesco o de amistad precede a las relaciones de intercambio y de negocios.

En la aeconomía neoclánica, además de los bienes y servicios y lo monetario, es esencial el deseo de obtener también bienes simbólicos como el reconocimiento social, la identidad, el prestigio, la confianza, la amistad, la simpatía, el poder... Bienes que no se cuantifican, aunque se tomen en “cuenta”. La memoria, herencia de la antigua cultura oral y fundamento de cualquier clan, es un verdadero capital social en el juego del intercambio. En la aeconomía neoclánica no se es racional, se es razonable.

El pluriempleo es otra de las características de las redes neoclánicas, no por falta de competencia profesional, sino porque supone una multiplicidad de recursos y trabajos para salir adelante. Pero lo que verdaderamente llama la atención de las sociedades vernáculas es la energía y los recursos que se dedican a las relaciones sociales: los encuentros, las visitas, las charlas. El sentimiento de gratitud está generalizado.

Cuando la cadena de donaciones falla puede entrarse en ciclos de odio y transfigurarse el intercambio en maldición, brujería y venganza, que también son donaciones, aunque negativas. Por otra parte, aunque la corrupción y la mafia deben mucho a la lógica de la donación, en ellas la amistad o el vínculo social no preceden al intercambio sino que responden a lógicas mercantilizadas.

En cualquier caso, la donación no es la antesala del intercambio mercantil, porque a diferencia de éste, aquella se da en una lógica en la que lo económico y lo social están entrelazados y entran en juego sentimientos de pertenencia, identidad, afectos... La donación no es un intercambio comercial en el que el precio de la mercancía es definido independientemente de las circunstancias en que se da ni con el fin de lograr un beneficio monetario concreto, es un asunto entre las personas y sus circunstancias, es más un mercadeo que un mercado.

La esperanza

Esta aeconomía neoclánica, cuya lógica nada tiene que ver con la mercantil puede convertirse en una vía alternativa al desarrollo imposible e improbable al que está condenada África por la fuerza de las contradicciones impuestas por la modernidad.

Las redes neoclánicas son el ejemplo de una gran capacidad de resistencia y de una vitalidad prometedoras. África demuestra de esta manera la fuerza de su innovación social con un modelo que es capaz de confrontar tanto a la economía globalizada como al Estado.

En palabras de Traoré: *"Subsiste dentro de nosotros, en este preciso momento de la historia de nuestros pueblos y de la humanidad, una inmensa esperanza: la de poder dar lo mejor de nosotros mismos en la reconstrucción de nuestras sociedades desestructuradas, de nuestras economías desmanteladas, de nuestro modo de estar en el mundo, atormentado en tanto negado. [...] Nadie puede desarrollar África mejor que nosotros mismos, mediante ese enfoque alternativo de la cultura que apela a la memoria, a la estima, al respeto, a la confianza"*[30].

A modo de conclusiones.

"Otra África es posible -dice Traoré-*, una África reconciliada con ella misma, disponiendo plenamente de su facultad de pensar su propio futuro y de producir sentido, una África que habrá puesto término a la violación del imaginario"*[31].

Parece imprescindible cuestionar esa producción de sentido dominante -que es economicista, desarrollista y globalizador- y reconocer que no todo mercado es el Mercado; que el dinero no siempre es dinero; que no todo intercambio es económico, ni toda actividad, trabajo.

Así, la pobreza o el subdesarrollo también son categorías occidentales que sólo toman sentido en África cuando sus pueblos la interiorizan y niegan el significado de su existencia. Por este motivo, el reconocimiento de las sociedades vernáculas es un arma con el que obtener también el reconocimiento del derecho a la propia identidad, y que consigue romper el monopolio occidental en la producción de sentido.

Cuando Occidente pida ayuda a África para recuperar el espacio social que ha rendido a la economía, para aprender de nuevo a ser razonable en vez de racional, se estará dando al continente y sus gentes el reconocimiento, la confianza y la comprensión que les corresponde y que necesitan más que cualquier "ayuda al desarrollo".

En definitiva, ¿que es ser razonable sino saber ponerse en el lugar del otro?

---

[30] Traoré (2004: 155)

[31] Traoré (2004: 167)

Dossier fotográfico

Bibliografía

Bibliografía general.

Alvira Martín, Francisco (2011). *La Encuesta: Una Perspectiva General Metodológica.* Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

Gutierrez Brito, Jesús (2008). Dinámica del Grupo de Discusión. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

Navarro Herrera, Mapi y Hernández Hernández, Dolores (2011). Diagnóstico Participativo. Una Mirada hacia La Realidad Africana. Habitáfrica. Las Palmas de Gran Canaria.

Observatorio Internacional CIMAS (2009). Manual de Metodologías Participativas. CIMAS. Madrid.

R. Gabarrón, Luis y Hernández Landa, Libertad (1994). I*nvestigación Participativa.* Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

R. Villasante, Tomás (2006). *Desbordes Creativos. Estilos y Estrategias para la Transformación Social*. Catarata. Madrid.

S. Valles, Miguel (2009). *Entrevistas Cualitativas.* Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

Bibliografía básica del epílogo.

Castel, Antoni y Sendín, José Carlos (eds). (2009). *Imaginar África. Los estereotipos occidentales sobre África y los africanos*. Catarata. Madrid.

Latouche, Serge. (2007). *La Otra África. Autogestión y apaño frente al mercado global*. Editorial Oozebap. Barcelona.

Traoré, Aminata. (2004). *La Violación del imaginario*. Sirius Comunicación Corporativa. Madrid.

Bibliografía de referencia.

Di Donato, Monica (2009). *Decrecimiento O Barbarie. Entrevista A Serge Latouche. Revista Papeles De Relaciones Ecosociales Y Cambio Global.* FUHEN Ecosocial. Madrid.

Fígares, Mª Dolores (2003). *La colonización del imaginario. Imágenes de África.* Universidad De Granada. Granada.

Iniesta, Ferrán. (2010). *El pensamiento tradicional africano. Regreso al planeta negro*. Catarata. Madrid.

Lizcano, Enmánuel (2006). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones.* Ediciones Bajo Cero. Madrid.

Ndoye, Amadou (2006). *A un tiro de piedra*. Editorial Baile del Sol. Tegueste, Tenerife.

Polanyi, Karl (1989). *La gran transformación. Crítica del liberalismo económico.* La Piqueta, Madrid.

Roland, Oliver y Atmore, Anthony (1997). *África desde 1800*. Alianza Editorial. Madrid.

Romero, Eduardo (2006). *¿Quién invade a quién? El plan África y la Inmigración.* Cambalache Inmigración. Oviedo.

VV.AA. (2011). *África Subsahariana, continente ignorado.* Fundación Seminario de Investigación para la Paz. Zaragoza.

Artículos.

Bello, Iraxis. (2009). *La construcción del imaginario colectivo sobre África en los medios en el siglo XXI.* Studia africana 20. Grupo de Estudios Africanos. Madrid.

García Fajardo, José Carlos. (1999). *¿Existe África? A la búsqueda de un tiempo nuevo para África*. Historia y Comunicación Social 4. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

Kabunda, Mbuyi y Bello, Iraxis (2011) África: las luces y sombras de un continente prometedor. Biblioteca Africana - Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Madrid.

Varela, Hida (2011). *África subsahariana en la dinámica global del siglo XXI: Entre mitos y realidades*. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo. Buenos Aires.

Anexos

Anexo 1: Guión empleado para las entrevistas.

CIMAS

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN · Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

plataforma 2015 y más

Guión entrevistas *"Imagina África!"*

GENERALES E INMIGRACIÓN

- Menciona tres imágenes que tienes de África ¿De dónde las has obtenido?
- ¿Por qué emigran los y las africanas? ¿Por qué eligen Sevilla?
- Di el nombre de dos personas africanas que conozcas ¿A qué se dedican?

EJES TEMÁTICOS:

REALIDAD SOCIOPOLÍTICA

- ¿Viajarías a África? ¿A dónde? ¿Por qué? ¿Cómo?
- ¿Podrías enumerar diez países africanos? ¿Qué conoces de sus situaciones sociales y políticas?

PROBLEMÁTICA

- Enumera cinco problemas que crees que tiene África

POTENCIALIDADES

- ¿Qué crees que es lo mejor del continente africano?
- ¿Cómo podría mejorarse la realidad del continente?
- ¿Qué crees que aporta o ha aportado África a Occidente?

CULTURA

- ¿Qué te llama la atención de las culturas africanas? ¿Y de sus creencias?
- ¿Qué piensas de la educación en África? ¿Cómo ves al hombre y a la mujer en África?
- ¿A qué crees que se dedica el ocio en África, hay tiempo para esto?

RELACIONES NORTE-SUR Y CONVIVENCIA

- ¿Qué opinas sobre la cooperación? ¿Qué opinas del tipo de cooperación que se hace? ¿Qué idea tienes de desarrollo? ¿Crees que en época de crisis deberíamos ayudar al continente ¿Por qué? ¿Qué crees que es lo mejor que podemos ofrecerle a África?
- ¿Qué crees que es lo mejor que podemos ofrecerle a los y a las africanas que están aquí?
- ¿Es posible la convivencia intercultural? ¿Por qué?

ESPECÍFICAS:

ENTIDADES

- ¿Hay africanos trabajando en esta oficina? ¿Cómo es la política de contratación?
- ¿Cómo es la convivencia entre trabajadores?
- ¿Hay trabajadores africanos de cara al público?
- ¿Qué opinas de la publicidad que se hace en las que se incluyen africanos?
- ¿Qué opinas del trabajo que realizan otras entidades?

COPE

- ¿Se ha contratado alguna vez a un africano? ¿Qué puesto ha desempeñado?
- ¿Cómo cree que es la información que se transmite sobre africanos?

POLICÍA

- ¿Se detienen más africanos que españoles?
- ¿Cuál es el motivo de la detención de un africano principalmente?
- ¿Hay algún africano ejerciendo como policía?

EJERCITO

- ¿Hay africanos militares en el ejército español? ¿Qué cargos ocupan?
- ¿Qué supone un africano en su ejército?
- ¿Hay alguna especialidad en el ejército sólo para africanos?

Anexo 2: Cuestionario empleado para las encuestas.

CIMAS

GOBIERNO DE ESPAÑA · MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN · Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

plataforma 2015 y más

ENCUESTA *"Imagina África!"*

OBSERVACIONES:

1. **¿Qué tres palabras se le vienen a la cabeza cuando piensa en África?** 1.

2. **¿Viajarías al continente africano? ¿A dónde? ¿Por qué?** 2.

3. **¿Qué problemas cree que tiene el continente? ¿puedes decir tres?** 3.

4. **¿Qué piensa que es lo mejor que tiene el continente? ¿Puede decirnos al menos tres aspectos positivos?** 4.

5. **¿Cómo podría mejorarse la situación de África?** 5.

6. **Enumere cinco países del continente (*).** 6.

7. **¿De donde proviene tu imagen del continente y de las personas africanas?** 7.

DATOS ESTADISTICOS

BARRIO:

SEXO: *HOMBRE* ☐ *MUJER* ☐

TRAMO DE EDAD: *MENOR 25:* ☐ *25-45:* ☐ *MAYOR 45:* ☐

Anexo 3: Cuestionario elaborado mediante el método Delphi.

CIMAS

GOBIERNO DE ESPAÑA | MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN | Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

plataforma 2015 y más

Cuestionario delphi *"Imagina África!"*

1. ¿Cómo ha ido evolucionando tu visión de África y sus gentes a lo largo de tu vida? ¿Qué factores han influido en este proceso?

2. ¿Cuál crees que es el imaginario colectivo sobre África más generalizado? ¿Qué factores creen que han influido en la creación de ese imaginario? ¿Cómo crees que se podría mejorar?

3. ¿Cómo podríamos abordar la unidad y la diversidad del continente sin caer en generalizaciones ni reduccionismos?

4. ¿Cómo podría promoverse un conocimiento más profundo de las diferentes realidades africanas entre la ciudadanía?

5. ¿Cuáles crees que son las luces y las riquezas del continente africano? ¿Qué puede aportar el continente al desarrollo social, cultural, espiritual y de valores de otros pueblos del planeta?

6. ¿Cuáles crees que son los principales problemas del continente? ¿Y cuáles sus causas? ¿En qué medida tiene que ver el "mundo occidental" en la situación de empobrecimiento de África?

7. ¿Crees que África necesita la ayuda de los "países desarrollados"? ¿Crees que en la cooperación al desarrollo están las respuestas a los problemas del continente? ¿Qué otras formas de colaboración podrían ser interesantes?

8. ¿Qué horizontes de futuro tienen los pueblos africanos? ¿Qué modelo o modelos de desarrollo podrían promoverse en el continente?

Para cualquier consulta ponte en contacto con el grupo motor del proyecto en imaginar.africa@gmail.com